

# Cansancio y descontento en la opinión pública

De los simples planteamientos retóricos, expresados en declaraciones, circulares y comunicados de prensa, se va pasando poco a poco a actitudes personales que endurecen y radicalizan las posiciones de los adversarios en pugna. Reinan en el ambiente el cansancio y el descontento. La opinión pública se muestra escéptica y demuestra estar perdiendo toda esperanza por una solución pacífica, legal y ordenada para el problema político. Al mismo tiempo el temor y la preocupación van sustituyendo en las gentes, a la esperanza y el interés.

La primera escaramuza verbal se produjo entre Somoza y el Dr. Enoc Aguado, el miércoles 20 de mayo, durante un banquete en el Club Azotes, en honor del Dr. Mariano Argüello Vargas. En la mesa en que Somoza departía esa noche con sus amigos, deslizó un comentario mordaz, en tono suficientemente alto para que se oyera en las mesas cercanas. Dijo: "Argüello no pasará de precandidato".

Al Dr. Aguado le correspondió esa noche tomar la palabra para ofrecer el banquete y, aprovechando la oportunidad, contestó la alusión de Somoza con estas palabras: "Yo, señores, soy candidato y quizás seré sólo candidato. Pero el General Somoza ni siquiera candidato tiene derecho a ser. No puede ser ni eso, y por lo tanto tampoco puede ser lo demás. Yo estoy y estaré siempre contra todas esas candidaturas que florecen a la melífica sombra

de la fuerza armada y tienden a la peor clase de dictadura que hay: la dictadura militar.

La respuesta de Somoza fue inmediata. A continuación hizo uso de la palabra y dijo entre otras muchas cosas: "Todo hasta aquí ha sido una política de hipocresía y mentiras. Se hacen prestigios y popularidad de la nada.

"Yo no quisiera ser candidato a la manera del Dr. Aguado que es candidato sin partidarios. ¿Por qué y dónde están los prestigios del Dr. Aguado?. Yo cuento con la fuerza y la popularidad y si he renunciado a mi candidatura ha sido como un sacrificio por la paz. Tengo la fuerza necesaria para ser presidente a la hora que yo quiera".

## ***Somoza no ha renunciado***

Somoza mentía al decir que había renunciado a su candidatura; pero decía verdad al afirmar que podía ser presidente cuando quisiera porque para ello contaba con la fuerza. Este tipo de enfrentamiento personal entre dos pretendientes a la Presidencia, no podía considerarse limitado a esas dos personas, su significado, debía interpretarse como un emplazamiento radicalizado entre el Jefe de la Guardia Nacional y los demás candidatos. No obstante, faltaban todavía algunos días más para que Somoza hiciera uso de la fuerza de que disponía para hacerse con el poder. Mientras tanto podía sin prisa ni peligro continuar su juego político para convencer a todos que él vivía preocupado por la paz.

Tomando la iniciativa, al día

siguiente Somoza lanza un ultimátum a los partidarios políticos. Si no contestan dice, en 72 horas, él retirará sus contrapropuestas. Este emplazamiento en tono de ultimátum era una abierta amenaza de romper las pláticas políticas entre los partidos y el jefe militar. Ese mismo día, 21 de mayo, en casa del Dr. Horacio Argüello Bolaños se reúnen el Gral. Chamorro y los doctores Cuadra Pasos, Crisanto Sacasa y Carlos Morales.

Somoza fue invitado a la reunión, pero no asistió.

## ***Abandonar las pláticas***

Al finalizar la reunión, un vocero conservador emitió esta declaración: "El Partido Conservador abandonará las pláticas declarando fracasado el esfuerzo para llegar a una conciliación y lanzará un manifiesto dando a saber que se retira, no como protesta ni para complicar el problema, sino dejando la resolución en manos de los liberales únicamente... En cuanto a la escogencia del candidato único, el verdadero elector es el Partido Liberal que da la lista para escoger".

La reacción firme del Partido Conservador y su decisión de romper las pláticas convenció a Somoza de abandonar su radicalismo y mostrarse más flexible. Era él quien más interés tenía en demostrar ante el público que hacía todo lo posible por mantener la armonía y estar siempre dispuesto a hacer "un sacrificio por la paz".

Con esta nueva disposición de

ánimo, al día siguiente, viernes 22 de mayo, se lleva a cabo una nueva reunión en la casa del Dr. Horacio Argüello Bolaños a la cual asisten los delegados de los dos partidos, Somoza y el Dr. León Debayle. Las discusiones se centraron en las contrapropuestas de Somoza, el rechazo de los conservadores a toda ingerencia en los asuntos del Partido, la escogencia por Somoza del candidato a la presidencia y la entrega de las armas del Fortín. Al final se acordó que entre el Dr. Juan B. Sacasa, Anastasio Somoza y Emiliano Chamorro escogerían el candidato único. Con esta reunión se inicia un nuevo ciclo de conversaciones políticas.

## ***Pláticas suben a la Loma***

Las reuniones se desplazan hacia la Loma de Tiscapa. Participan en ellas: los generales Chamorro y Somoza, el Presidente Sacasa y su primo el Dr. Federico Sacasa, y los doctores Cuadra Pasos, Carlos Morales y Cordero Reyes. Después de cambiar impresiones los comisionados de ambos partidos se les unen para ultimar detalles.

Comienza entonces una curiosa calistenia política en la cual ninguno quiere descubrir sus verdaderas intenciones: los conservadores se muestran dispuestos a aceptar a cualquiera de los cuatro candidatos liberales: Irías, Argüello, Aguado y Espinoza. Somoza rechaza el proyecto.

Somoza propone al Coronel Rigoberto Reyes. Lo rechazan por ser un militar en funciones. Cuadra Pasos propone al Dr. Evaristo Carazo

## Cansancio...

*Página 2*

Hurtado. Somoza lo rechaza. Sacasa, prudentemente, guarda silencio. Chamorro propone al Dr. Leonardo Argüello. Somoza lo rechaza “porque no le convenía y de ninguna manera aceptaría a un occidental”. Somoza dice que el Presidente Sacasa no proponía nada.

Comienzan las alusiones personales. Los ánimos se van caldeando. Afloran las frases violentas y directas. Parece que aquello terminará en un lance personal de todos contra todos; pero no llega la sangre al río. Todo vuelve a la normalidad cuando desde el comedor llaman a los presentes para que se acerquen a la mesa.

Se ha dicho que la mesa es el mejor lugar para confraternizar y olvidar los agravios. Entre manjar y manjar los congregados van olvidando los roces de la mañana y al llegar a los postres todo es armonía y cordialidad. Barriga llena, corazón contento, dice el refrán.